



Queridos peñistas, vamos a iniciar una serie de consejos, a modo de bricolaje del golf, para aprender a realizar “cositas”, por nuestros propios medios y “asin” ahorrarnos un dinerillo, para poder “aluego” dedicarlo a la compra de materiales nuevos, sobre todo bolas.

En este primer capítulo, aprenderemos a cambiar el grip de los palos.

Materiales necesarios:

- Grip nuevo, (empuñadura del palo, para los que no saben inglés).
- Cinta fina adhesiva por ambas caras (que pegue por los dos lados) de 4 ó 5 cm. de ancho.
- Un cutter con cuchillas nuevas, a ser posible.
- Un paquete de gasas, una caja de tiritas y un bote de Betadine (antiséptico).
- Líquido disolvente o gasolina para mecheros, (de gasolina, evidentemente).
- Un pequeño extintor, por si acaso.
- Un Tee de madera o plástico (indistintamente).
- Uno o varios trapitos, para limpiar todo lo que guarreemos.
- Unas cervecitas fresquitas y unas patatitas fritas, que siempre vienen bien.

Una vez que tengamos todos los materiales necesarios, tendremos que esperar a que la “parienta” no esté en casa, porque si se da “de cuen” de lo que pretendemos realizar y conociéndonos como nos conocen, lo primero que nos dirán es:

“ ¿Que coño estas preparando? Con lo manazas que eres, o te cortas o salimos ardiendo con la gasolina esa que tienes preparada”.

El siguiente paso será abrir una cerveza y saborearla.

Procederemos a retirar del palo la empuñadura o “grip” que pretendemos cambiar. Para ello cogeremos en primer lugar las gasas, la caja de tiritas y el betadine, para tenerlos a mano.

Realizaremos un corte a lo largo de la empuñadura, desde el borde inferior (más fino) hasta el final de la empuñadura (más gordo) con “cuidadin”, (no tiene sentido cortar la empuñadura como si peláramos una manzana, porque tardaremos más y es más arriesgado). Hemos de tener en cuenta que si la varilla es de grafito, procederemos al corte con la precaución de no dañar el material de la varilla.

En caso de conseguirlo a la primera y sin cortarnos lo pulpejos de los “deinos”, procederemos a darle otro sorbito a la cerveza y prepararnos un platito de patatas fritas de aperitivo, dado que la cosa va bien.

Si por el contrario nos hemos dado un corte, tras soltar los improperios de rigor (“cagoentosuputamadre, por ejemplo) procederemos a parar la hemorragia, desinfectar el corte y colocarnos una tirita en la zona del corte, para cubrir la herida. Recogeremos con el trapito los restos de sangre del suelo, si los hubiere.

El siguiente paso será el proceder a retirar la empuñadura inservible. Una vez retirada si la cosa ha salido bien, quitaremos los restos del adhesivo que permanezca en el palo, limpiando con un trapito (diferente al que, en su caso, estuviese manchado de la sangre del corte) hasta dejarlo impoluto (sin mancha) y bien seco.

Una vez que tengamos el palo sin la empuñadura, nos preparamos para colocarle el nuevo grip. Procederemos a sujetar entre los dedos índice y pulgar, unas patatitas fritas, las introducimos en la cavidad bucal para saborearlas y tomaremos un poco de cerveza fresquita.

A continuación cogemos la cinta adhesiva (por ambas caras) y medimos la cantidad que vamos a necesitar, por lo general será de la longitud del grip a colocar.

Comenzamos a pegar la cinta, por una de sus caras, a lo largo de la varilla, tapando el hueco de la misma y procurando que se adhiera sin formar arrugas ni pliegues a lo largo del trozo de varilla seleccionado. Caso de enrollarse inadecuadamente la cinta en la varilla o entre los dedos, procederemos, tras los improperios de rigor, a colocarla de nuevo.

Una vez conseguido, a la primera o tras arduos intentos, procederemos a tranquilizarnos con unos sorbos de cerveza y si hemos acabado con las patatitas fritas, pues echamos mano de lo que "haiga" en el frigorífico.

A continuación, procedemos a retirar el papel protector de la otra cara de la cinta adhesiva, con mucha paciencia porque cuesta un "güevo". Una vez realizado y con la precaución de que no se nos pegue nada en el adhesivo, procederemos con el nuevo grip.

Cogemos un tee de madera o de plástico y lo insertamos en el "agujerino chiquinino" que tiene en la parte cerrada, taponándolo. Lo colocamos en posición vertical con la parte hueca hacia arriba y vertemos un poco de disolvente o de gasolina para mecheros (de gasolina), procurando no derramarla. Por supuesto que ni "te se" ocurra encender un cigarrillo, porque los "efetos" o consecuencias pueden ser desastrosos.

Cogemos el grip y con la punta de un dedo, cualesquiera, taponamos la boca del grip y lo agitamos suavemente para que se impregne por dentro y se suavice el material del grip para poder introducirlo más fácilmente en la varilla y esperamos unos minutillos. Si agitamos sin taponarlo, "se podéis de imaginar" como vamos a poner los alrededores de la zona de trabajo.

Transcurridos esos minutillos, que bien podemos emplearlos en saborear cerveza por ejemplo, vaciamos el líquido del interior del grip, vertiendo unas gotas sobre la cinta adherida a la varilla, para facilitar el deslizamiento. Retiramos el tee (de madera o de plástico) del agujerino donde estaba insertado y procedemos a meter, introducir o deslizar, el grip a lo largo de la varilla con sumo cuidado y despacito, procurando mantener alineadas correctamente las marcas del grip, si las tuviera.

Una vez conseguido todo, dejamos reposar 24 horas en posición vertical, apoyado en la cabeza (del palo), para que sequen los restos de líquido, se contraiga el caucho del grip y quede perfectamente agarrado el agarre por donde agarraremos el palo de golf.

Siendo nuestra primera vez, habremos tardado de dos a cuatro horas, posiblemente. Terminaremos con la cerveza que quede, si queda, admirando nuestra obra.

Nota final. En caso de que con el entusiasmo del trabajo bien hecho, os hayáis olvidado de recoger todo y limpiar los restos, "se podéis ir de preparando" cuando llegue la parienta y lo vea.